

ROCIO SIERRA CARBONELL
Y DANI CORTIJO



BARCELONA

INSÓLITA Y SECRETA



EDITORIAL JONGLEZ

EL ROSTRO DE GAUDÍ

⑦

San Felipe Neri con la cara de Gaudí

Iglesia de Sant Felip Neri
Plaça de Sant Felip Neri, 5
93 317 3116

Sábado y vigilia de 8:15 a 10:15 h y de 19:15 a 21:15 h, domingo de 10 a 14 h
Metro Catalunya



A la edad de 50 años, Gaudí que no quería aparecer en fotografía alguna, en los diarios y revistas de la época, posó sin embargo para algunas de sus representaciones. Por ejemplo, en la capilla del Rosario de la Sagrada Familia aparece el rostro del arquitecto.

Lo curioso es que cada día, el propio Gaudí acudía a la Iglesia de Sant Felip Neri para conversar con el párroco Lluís María de Valls. Fue en el verano de 1902 cuando se decidió a posar para su amigo el pintor Joan Llimona, en dos obras que todavía hoy pueden verse en el interior de este oratorio. Y es que Gaudí se prestó para dar facciones y rostro a la cara del santo Felipe Neri en dos de los óleos situados a ambos lados del presbiterio.

A la derecha, el santo Felipe Neri con la cara de Gaudí explica la doctrina cristiana a los niños del Gianicolo de Roma. A la izquierda, el santo con el rostro de Gaudí celebra la Eucaristía, en el momento de la elevación, que es cuando se produce el milagro de una levitación.

Por lo visto Gaudí decía que se prestaba para ello, dado que su sacrificio eucarístico salvaría la vida de una ciudad pecadora como Barcelona.

La iglesia de Sant Felip Neri se construyó entre 1721 y 1752, y es de estilo barroco. Felipe Neri nació en Florencia, el 22 de julio de 1515, falleciendo un 26 de mayo de 1595. Fue el fundador de la Congregación del Oratorio, para la cual era muy importante la juventud, la alegría y la música (para más información, ver *Roma insólita y secreta* de la misma editorial).



FAROLAS DE GAUDÍ

(21)

Solo quedan cuatro de las seis farolas concebidas por el arquitecto catalán

*Plaça Reial, s/n
Metro Drassanes
Pla de Palau, s/n
Metro Barceloneta*



© Canaan

Los *fanals* (farolas), que se encuentran en la Plaça Reial de Barcelona, fueron realizados por el arquitecto modernista Antoni Gaudí i Cornet (1852-1926), y fueron uno de sus primeros trabajos en el año 1879, un mes antes de titularse como arquitecto y de colaborar como delineante con Josep Fontserè. Al parecer, fue porque Josep Fontserè era masón, como Gaudí (ver páginas 189 y 193), por lo que recibió el encargo municipal para el alumbrado público.

Realizó el diseño de dos modelos diferentes de farolas, de tres y seis brazos; de estas últimas, dos fueron colocadas en la Plaza Real sobre una base de piedra, siendo fundidas en bronce y con combinación de hierro forjado. Sin embargo, al costar ambas 3.500 pesetas de la época, el Ayuntamiento de Barcelona quiso que las siguientes fueran más económicas, y así lo hizo Gaudí, simplificándolas al coste de 1.500 pesetas cada una. Con todo, el arquitecto ya nunca más quiso trabajar para el Ayuntamiento de Barcelona, pese a la insistencia de estos en convertirlo en maestro de obras oficial. Y es que Gaudí era un derrochador y en sus planes no entraba el minimalismo.

Lo más llamativo de la decoración de estas farolas está en la parte superior. En las de la Plaça Reial hay una representación del casco alado del dios romano Mercurio, así como de las dos serpientes enroscadas en el brazo central. Fueron inauguradas en septiembre de 1879.

Las de tres brazos, también en número par, e inauguradas en el año 1890, están colocadas delante del Gobierno Civil en el Pla de Palau en Barcelona. La parte superior está adornada con una corona de espinas. De las seis que se construyeron faltan dos, que originalmente estuvieron situadas en Passeig Joan de Borbó, ubicado en la Barceloneta. Nadie sabe dónde se encuentran ahora y la versión oficial es que se perdieron.



© Canaan

ASOCIACIÓN AMIGOS DEL FERROCARRIL

④

Trenes en miniatura

Carrer Doctor Trueta 183

93 310 5297

aafcb.cat

De martes a viernes de 17 a 20:30 h y sábado de 17 a 21 h

Metro Barceloneta



Fundada en 1944, la Asociación Amigos del Ferrocarril de Barcelona es un lugar deslumbrante para los amantes del mundo ferroviario. La AAF se ubica en el ala sur de la estación de França y ocupa tres amplios espacios. Uno está dedicado a la biblioteca, que cuenta con más de cuatro mil volúmenes a disposición de los socios, además de películas y revistas especializadas. Cada rincón de la asociación está ocupado por algún objeto de colección: avisadores, telégrafos, carteles antiguos y cientos de maquetas de trenes célebres y trenes en general.

Los rieles se entrecruzan de manera que el maquinista aficionado tiene que estar muy atento y tener ciertos conocimientos básicos para evitar una colisión. El tercer ambiente es una sala de conferencias donde se imparten charlas o cursos, y se proyectan películas y documentales con temática ferroviaria. Lo que más llama la atención de este espacio es que los asientos, tanto para los conferencistas como para la audiencia, pertenecieron en su momento a un tren de verdad.

La AAFB organiza salidas especiales para conocer trenes reales, ya sean modernos o antiguos, por las líneas de Renfe/ADIF y Ferrocarriles de la Generalitat de Catalunya. También cuenta con una colección particular de trenes de época, como la locomotora a vapor Garrat 106, construida en 1926; la locomotora a vapor con coches de madera Berga 31, del año 1902; o la locomotora eléctrica Patxanga 304, de 1926. Si uno está de paso, se puede visitar el local de la asociación sin ningún problema.

Existe otro lugar similar en París debajo de la estación del Este. Ver la guía *Paris insólita y secreta* del mismo editor.

ANFITEATRO DE ANATOMÍA

④

El gran secreto de la arquitectura neoclásica barcelonesa

Sala Gimbernat Real Academia de Medicina

Carrer del Carme, 47

Para la visita es necesario reservar previamente llamando al 93 327 01 25

Metro Liceu



El anfiteatro Gimbernat de anatomía de la Real Academia de Medicina, ideado por el cirujano Pere Virgili y construido por Ventura Rodríguez, data de 1760 y es una joya oculta de la arquitectura neoclásica barcelonesa. De hecho pasa absolutamente desapercibida para el caminante.

Se trata de un lugar desolado, un sitio grave y oscuro, en el que se respira una atmósfera densa que invita al silencio y al respeto. La sala circular no es muy grande pero tiene unos techos altísimos. En el centro hay una mesa de mármol con un desagüe por donde caía la sangre del cuerpo de estudio, ya que aquí se realizaban demostraciones con cadáveres humanos que provenían del contiguo Hospital de la Santa Creu. Alrededor de la mesa de disección se ubican las gradas donde se sentaban los estudiantes; y en las primeras filas, una docena de sillones de madera labrada para las autoridades. Del centro cuelga una lámpara de muchos brazos, y en las paredes, entre grandes ventanales, se pueden ver los bustos de nombres inmortales para la medicina barcelonesa, como Ramón y Cajal, Servet o Mata.

El edificio albergó primero al Real Colegio de Cirugía, y entre las operaciones más importantes que se llevaron a cabo durante esta época (1770) destaca la separación de dos siameses. Luego, hasta 1904, funcionó como facultad de Medicina. Después fue la Escuela Normal de Maestros, y desde 1920 pertenece a la Real Academia de Medicina y Cirugía. En 1951 fue declarado monumento histórico y artístico de interés nacional. También, una vez al año, algunos escritores catalanes se reúnen en el anfiteatro a «diseccionar» la literatura y el idioma. Hablan sobre las deformaciones del lenguaje, sobre su futuro y las nuevas incorporaciones al diccionario.

Las visitas a este lugar están muy restringidas. Sólo se acepta el ingreso de público los miércoles por la mañana. El resto de días cualquier intento por entrar es inútil.

En Londres existe un anfiteatro con una mesa de disección similar. Para más información, leer la guía *Londres insólito y secreto*, del mismo editor.

JARDINES DE LA TORRE DE LAS AGUAS

15

Los oasis de Eixample

Roger de Llúria, 56

De noviembre a marzo de 10 a 19 h; de abril a octubre de 10 a 21 h (horario de cierre aproximado dependiendo de caída del sol)

Metro Girona

Los jardines de la Torre de las Aguas son un oasis en pleno centro del Eixample. Una puerta de hierro forjado, diseñada por Robert Llimós con unos dibujos que simulan las ondas del agua da la bienvenida a un espacio de descanso y esparcimiento para los vecinos.



© Jordi Domènech

La idea de colocar este tipo de remansos de paz artificiales en el centro de los bloques residenciales perteneció al arquitecto que diseñó la zona del Eixample, Ildefons Cerdá, y los jardines de la Torre de las Aguas conforman uno de los pocos espacios que sobrevivieron al planteamiento original. El jardín está presidido por la magnífica Torre de las Aguas, que antiguamente abastecía de agua al vecindario, y hoy es el lugar de encuentro para los vecinos. Fue construida por el arquitecto Josep Oriol Mestre y el ingeniero Antoni Darder en 1870 y cuenta con una pequeña piscina que fue muy frecuentada por los niños durante el verano hasta que se clausuró en 2019.



LA CASA DE LA MARIPOSA

22

Una simbología animalista y naturalista muy propia de la estética modernista

Calle de Llançà, 20

Edificio de viviendas, es posible visitar el vestíbulo

Metro Espanya



Conocida popularmente como la Casa de la Mariposa (Casa de la Papallona, en catalán) por el mosaico en forma de mariposa que corona la fachada del edificio, la Casa Fajol es un edificio modernista que el arquitecto Josep Graner construyó entre 1911 y 1929 por encargo de su propietario, Salvio Fajol.

La casa es de planta baja y cinco pisos, con tres huecos por planta ordenados simétricamente. Su fachada recoge las formas lineales más sobrias de la arquitectura barcelonesa del siglo XIX e incorpora, de acuerdo con los cánones estéticos del modernismo, elementos de revestimiento inspirados en motivos vegetales.

Una aportación creativa que el maestro de obras Josep Graner culminó con el fantástico coronamiento del edificio: una mariposa semicircular de grandes dimensiones y de formas abultadas, revestida por un mosaico de cerámica policroma (amarilla, azul, verde y blanca), siguiendo la técnica del «trencadís».

El vestíbulo está decorado con arrimaderos de cerámica blanquiazul que imita las vetas del mármol. Las paredes tienen en la parte alta esgrafiados y se entregan al techo por medio de un friso de yeso escayola con formas vegetales en relieve que enmarcan plafones de pinturas murales de inspiración romántica.

El edificio se alza en el número 20 del Carrer Llançà, frente a la antigua plaza de toros de las Arenas, construida en 1900, y junto a la actual Plaça d'Espanya. Así, hasta hace poco tiempo podía contemplarse desde cualquier punto de la plaza, del parque de l'Escorxador y desde parte de la Gran Via. Pero, desde el año 2009, la conversión de las Arenas en centro comercial y la construcción adosada de un moderno hotel impiden por completo la visión de la magnífica mariposa excepto si se contempla desde el mismo Carrer Llançà.

Más allá de su singularidad como ornamento arquitectónico, la mariposa de Graner expresa el sentir artístico que surge con la llegada del siglo XX: el esplendor de la belleza, el resurgir de la vida, a partir de la simpleza de la oruga y a través de su metamorfosis. Una simbología animalista y naturalista muy propia de la estética modernista, de sus «jardines interiores», presente tanto en la arquitectura como en la orfebrería, la escultura, la pintura y los elementos ornamentales.

JARDÍN DE JAUME VIÇENS I VIVES 13

Zoológico de estatuas

*Avinguda Diagonal, 629
Metro María Cristina*



Sin lugar a dudas el jardín de Jaume Viçens i Vives es el parque más insólito y secreto de toda Barcelona. La bienvenida la da una aterradora escultura en hierro de un reno que está siendo devorado por unos lobos. Conforme uno accede al recinto van apareciendo otras esculturas de animales, como una familia de jabalíes caminando en fila india, un venado con cara de desconcierto o alguna gacela decapitada. Definitivamente uno no viene a este parque a admirar la belleza escultórica. Se trata de figuras huérfanas, que parecen no haber encontrado su lugar en el mundo, o que no supieron dónde colocarlas y han ido a parar a este parque. Todas las esculturas son de distintos materiales: las hay de mármol, de yeso y de bronce, y ninguna guarda una relación con respecto a la otra, ni de proporción ni de estilo. Es un zoológico de estatuas que roza lo grotesco: algunos animales han perdido parte de sus ornamentos y se han convertido en una especie de mutantes o híbridos que no dejan indiferentes al espectador. Para mayores señas, este pequeño parque rodeado de edificios se ubica justo al lado del edificio La Caixa.



PORTAL DE LA FINCA MIRALLES (11)

Una auténtica y desconocida obra de Gaudí

Carrer de Manuel Girona, 55-57

Metro María Cristina



En una zona rodeada de edificios modernos, en el barrio de Sarrià, aparentemente fuera de todo tipo de contexto arquitectónico, se encuentra un imponente portal de estilo genuinamente gaudiniano.

Y no, no es una reproducción o inspiración en Gaudí en medio de la nada sino una auténtica obra del genial arquitecto. ¿Y qué hace allí?

En su momento aquella imponente puerta daba paso a la finca del industrial Hermenegildo Miralles, dueño de una empresa de materiales de construcción. Miralles era un buen amigo de Eusebio Güell, principal mecenas del prolífico y original arquitecto, y entre Miralles y Gaudí se abrió a partir de su construcción, una estrecha colaboración. En las instalaciones del industrial se hicieron algunas de las pruebas y experimentos con materiales que Gaudí utilizó posteriormente en sus obras, más conocidas y concurridas que esta.

En un principio Hermenegildo Figueras le encargó la construcción de su finca a Gaudí, pero finalmente quien la proyectó fue Domènec Sugranyes, también colaborador del famoso arquitecto.

Lo que sí que tuvo un sello puramente gaudiniano fueron el portal de acceso, que es el que aún podemos ver hoy en día, y el muro perimetral, del cual aún se conserva algún tramo.

El arco lobulado tiene una puerta para carruajes y otra peatonal inspirándose quizás en las antiguas entradas a las ciudades romanas. Una estructura metálica como las redes de los pescadores se extiende por encima de una marquesina de fibrocemento que emula un caparazón de tortuga.

En lo alto del portal se puede ver la cruz tridimensional, todo un símbolo de la arquitectura de Gaudí que podría estar inspirada en las bolas de ciprés una vez secas y abiertas.

En el año 2000 se restauró la obra y se aprovechó para instalar una estatua de bronce a tamaño real de Antoni Gaudí realizada por el escultor Joan Camps.

La antigua finca Miralles desapareció y en su lugar se alzan edificaciones modernas de los años 1970. Aun así, las calles interiores a las que da paso la puerta gaudiniana son anchas, soleadas y peatonales y en sus jardines hay instalaciones destinadas a los más pequeños. Sin duda un plan ideal para disfrutar del modernismo lejos del ajetreo que comporta visitar el resto de obras del genial arquitecto infinitamente más concurridas y conocidas.

TUMBA DE PERE VINTRÓ SAGRISTÀ

⑧

Una pequeña joya recóndita del modernismo catalán

Cementerio de Sant Andreu, Carrer Garrofers, 35-47

cbsa.cat

De lunes a domingo de 8 a 18 h

Metro Lluçmajor o Fabra i Puig

En el Departamento I del cementerio de Sant Andreu, el sepulcro del terrateniente barcelonés Pere Vintró Sagristà es una pequeña



joya recóndita del modernismo catalán (1902). Poco conocida, esta obra modernista excepcional es una realización del arquitecto Simó Cordoní.

La parte frontal del sepulcro presenta un espectacular personaje del antiguo Egipto, que parece custodiar la tumba con sus brazos abiertos encima de una reja. Las referencias a la antigüedad egipcia son frecuentes en sepulcros debido a la riqueza de la cultura funeraria de esta civilización. No obstante, existen indicios de que, en el proyecto original, este personaje habría sido una calavera y una guadaña, a modo de vanitas. El sepulcro presenta también iconografía e inscripciones cristianas (su cruz posterior, el mensaje lateral «La Muerte todo se lo lleva. Sólo Cristo da luz» y Alfa y Omega) así como motivos vegetales tan propios del modernismo en su relieve en piedra y en la reja de la apertura del hipogeo. Pere Vintró Sagristà fue un notable terrateniente agrario barcelonés, primogénito de la saga familiar agrícola de Pere Vintró Vintró, que remonta al s. XVIII. Su patrimonio incluía fincas en los actuales barrios de La Sagrera, El Clot, Camp de l'Arpa, el Guinardó (donde contaba con el famoso Mas Vintró), Sant Martí y Sant Andreu, pero fue en estos dos últimos barrios donde erigió numerosas residencias, llegando a ser alcalde de Sant Andreu. Debido a su vínculo con Sant Andreu, cuando Pere Vintró Sagristà falleció en 1902, su hijo Pere Vintró Mariné decidió que yaciera en el cementerio de este municipio y, por tanto, encargó el proyecto del sepulcro al arquitecto modernista Simó Cordoní, tal como era frecuente entre la burguesía barcelonesa.

Si bien las obras más conocidas de Simó Cordoní se encuentran en Camprodon y Granollers, de la que fue arquitecto municipal, en Barcelona destaca por sus dos panteones: el de Pere Vintró Sagristà i el del Dr. Robert en el cementerio de Montjuic.

Para velar al difunto y apreciar esta obra, un banco de piedra lateral invita a sentarse.



BIBLIOTECA DE LAS AGUAS

20

Uno de los secretos mejor guardados de la arquitectura barcelonesa

Universitat Pompeu Fabra

Ramón Trias Fargas, 39

93 542 1709

De lunes a viernes de 8 a 21 h, sábado y festivos de 10 a 21 h

Metro Ciutadella Villa Olímpica



La Biblioteca de las Aguas es uno de los secretos mejor guardados de la arquitectura barcelonesa. El recinto, inspirado en la piscina romana de Mirabilis, fue construido en 1880 por el maestro de obras Josep Fontseré. En principio estuvo pensado como depósito de aguas, de ahí sus techos abovedados y sus muros de ladrillo que descansan sobre 48 pilastras. Pero el tiempo quiso que se transformara en un asilo de ancianos, en un almacén del parque de bomberos, en un estudio cinematográfico, en un hospital improvisado durante la guerra y, finalmente, en una biblioteca universitaria.

En los años setenta, la Universitat Pompeu Fabra adquirió el edificio por considerarlo adecuado para sus obras de ampliación. Los arquitectos Lluís Clotet e Ignacio Paricio fueron los encargados de transformar el espacio y adaptarlo a las necesidades de una biblioteca.

Además del casi millón de libros que almacena y de su imponente como obra arquitectónica, la biblioteca cuenta con otra particularidad. Si bien el silencio es obligatorio, eventualmente se oyen los rugidos de los tigres y leones que con suerte se alcanzan a ver desde los grandes ventanales. No se trata de una alucinación: la biblioteca linda con el zoológico de Barcelona.



EN LOS ALREDEDORES

La sala de reflexión de Tàpies

21

Dentro de la Universitat Pompeu Fabra, y a pocos metros de la Biblioteca de las Aguas, se ubica la muy curiosa Sala de Reflexión. Esta capilla laica no presenta ningún santo, ni dios de ningún color a quien rezarle, sólo dos cuadros: Díptic de la campana y Serp i plat, dos obras de Antoni Tàpies.

La sala fue creada por el escultor y pintor catalán, y cuenta con una veintena de sillas colgadas de otra de las paredes. La idea original fue crear un espacio donde el visitante, y en especial el estudiante, pudiera encontrarse consigo mismo, invocar a algún dios personal o simplemente apreciar en riguroso silencio dos obras geniales de Tàpies. Para acceder a este espacio de carácter místico y a la biblioteca se tiene que solicitar permiso en la recepción.

DANI CORTIJO Y ROCÍO SIERRA CARBONELL



BARCELONA

INSÓLITA Y SECRETA

Los secretos de Gaudí y de la Sagrada Familia, un fantástico recorrido por el modelismo ferroviario oculto bajo la estación central, una mano misteriosa, un extraordinario anfiteatro de disección, un refugio antiaéreo insospechado, un beso mortal, un museo escondido en el fondo de una tienda, una joya recóndita del modernismo catalán, un karaoke para canarios, el rol de Barcelona en la definición del metro, arcadas árabes ocultas en un albergue juvenil, el fotógrafo catalán que ayudó a condenar a los responsables nazis de los campos de Mauthausen y Dachau, una protección divina para su coche, símbolos masónicos escondidos, el escudo del FC Barcelona en Santa María del Mar...

De día y de noche, Barcelona revela sus secretos solo a los habitantes y viajeros que se animen a salir de los recorridos habituales. Y para ello es necesario saber a dónde ir...

Una guía esencial para quienes pensaban que conocían bien Barcelona, y para aquellos que desean descubrir la otra cara de la ciudad.

EDITORIAL JONGLEZ

256 PÁGINAS

18,95 € - US\$ 21.95

info@editorialjonglez.com

www.editorialjonglez.com

ISBN: 978-2-36195-288-4



9 782361 952884